



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

25.- La séptima trompeta

www.unanimes.org



unanimos

Estudios Bíblicos

J.25.- La séptima trompeta

1. Introducción

Este es el tercer y peor Ay para el mundo. La última trompeta, la séptima y esta no es un llamado más para el arrepentimiento. Las seis anteriores se ocuparon de eso. El anuncio de esta trompeta es que el fin dará inicio. A partir de ahora la ira de Dios es inminente, será manifestada y Cristo vendrá para juzgar al mundo. Es el final de la historia, el tiempo del arrepentimiento ha pasado y es ahora tiempo para que comience el juicio. La séptima trompeta puede ser tocada pues anuncia el final de la era. Así como el séptimo sello abrió el libro y dio inicio a las siete trompetas, la séptima trompeta anuncia las siete copas de la ira. Finalmente el gran conflicto cósmico donde el diablo y sus seguidores usurparon la creación, tendrá solución al tomar el Señor Su reino. De esto se trata el Apocalipsis.

La séptima trompeta anuncia el cumplimiento del misterio de Dios como lo indica el ángel fuerte en el capítulo 10 y el reino de Cristo, el ungido de Dios:

Daniel 7:-13-14

Miraba yo en la visión de la noche, y vi que con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre; vino hasta el Anciano de días, y lo hicieron acercarse delante de él.

Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas lo sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará; y su reino es uno que nunca será destruido.

Lucas 1:31-33

Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su Reino no tendrá fin.

1 Corintios 15:22-24

Así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

Luego el fin, cuando entregue el Reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y todo poder.

El misterio de Dios es Cristo

Colosenses 2:2-3

Lucho para que sean consolados sus corazones y para que, unidos en amor, alcancen todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

Este misterio será cumplido cuando Cristo vuelva y establezca Su reino y Su reinado. Entonces los muertos en Cristo resucitarán y luego el fin.

El Mesías davídico, tan esperado por los judíos a lo largo de la historia, vendrá por segunda vez. Debía venir primero como siervo sufriente para realizar el acto más sublime de la historia de la humanidad; a través de dar Su vida, obtener vida para salvación. Estos que se salvan son Su pueblo, el que reinará con Él a partir de Su segunda venida. La séptima trompeta es una referencia a la última trompeta que anuncia la venida de Cristo y sus santos ángeles, y los muertos en Cristo se levantarán.



Mateo 24:31

Enviará sus ángeles con gran voz de trompeta y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

1 Corintios 15:61-53

Os digo un misterio: No todos moriremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados, pues es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción y que esto mortal se vista de inmortalidad.

1 Tesalonicenses 4:16

El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero.

Su pueblo verá la esperanza realizada mientras que los que se le oponen recibirán el producto de Su ira. El reino que una vez perteneció al diablo ahora pertenece a Dios y reinará eternamente y para siempre.

Éxodo 15:16-18

¡Que caiga sobre ellos temblor y espanto! Ante la grandeza de tu brazo enmudezcan como una piedra, hasta que haya pasado tu pueblo, oh Jehová, hasta que haya pasado este pueblo que tú rescataste.

Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar donde has preparado, oh Jehová, tu morada, en el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado.

¡Jehová reinará eternamente y para siempre!»

El plan de Dios, diseñado desde el principio de los tiempos, se consumará. El Señor del tiempo, del eterno presente, el “Yo soy”, el que sabía que su más preciada creación, el ser humano, caería. El que se opone al pecado pero ama al pecador, diseñó un plan perfecto para atraer a sí mismo a Su pueblo. Ese plan se ha estado ejecutando con el correr de la historia. Ahora vemos su final.

2. La séptima trompeta, el tercer ¡Ay!

Apocalipsis 11:15-19

El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos».

Los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios, diciendo: «Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres, que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder y has reinado.

Las naciones se airaron y tu ira ha venido: el tiempo de juzgar a los muertos, de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra».

El templo de Dios fue abierto en el cielo, y el Arca de su pacto se dejó ver en el templo. Hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y granizo grande.

3. Las grandes voces

El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Cuando el séptimo ángel tocó la trompeta, se alzaron grandes voces en el cielo que cantaban un himno de triunfo por el establecimiento final del reino eterno de Dios y de su Cristo. Recordemos el gran coro celestial que cantó alabanzas cuando el Cordero tomó el rollo en sus manos. Según parece estas voces provienen de allí pues en el versículo siguiente se mencionan a los veinticuatro ancianos. El ángel fuerte, en el interludio recién pasado, había indicado que después de sonar la séptima trompeta el misterio de Dios se consumará y como hemos visto ese misterio es el reino de nuestro Cristo.



Apocalipsis 10:5-7

El ángel que vi de pie sobre el mar y sobre la tierra levantó su mano hacia el cielo y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

Esto había sido profetizado cuando Daniel descifró el sueño de Nabucodonosor. El detalle de este sueño está en el estudio de Unánimes “La visión de Jesucristo”. En él, nuestro Señor afirma que “levantará un reino que no será jamás destruido”.

Daniel 2:44-45

En los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte se desprendió una piedra sin que la cortara mano alguna, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barto, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación».

El Mesías anunciado por David había llegado:

Salmo 2:1-6

¿Por qué se amotinan las gentes y los pueblos piensan cosas vanas?

Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes conspirarán contra Jehová y contra su ungido, diciendo:

«Romparamos sus ligaduras y echemos de nosotros sus cuerdas».

El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos.

Luego les hablará en su furor, y los turbará con su ira:

«Yo he puesto mi rey sobre Sión, mi santo monte».

4. La adoración de los ancianos

Los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios, diciendo: «Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres, que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder y has reinado.



Dios es adorado ahora como Aquél que es y que fue y como el que vendrá, porque ya ha venido y ha tomado su gran poder y ha comenzado a reinar. Es importante notar que Dios es la única persona al que corresponde adorar. Este es el final de la historia humana.

Hay un contraste entre la adoración de los ancianos en el capítulo 4 y esta. Entonces se adoraba a Dios por quien es, ahora se adora a Dios por lo que hizo.

Apocalipsis 4:9-11

Cada vez que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:

«Señor, digno eres de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas».

5. La ira de las naciones y el galardón de los siervos

Las naciones se airaron y tu ira ha venido: el tiempo de juzgar a los muertos, de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

La misma palabra (forma griega de orge) es usada para enojo e ira. El enojo de los hombres es malvado; es un sentimiento que surge del egoísmo propio de la naturaleza caída. La ira de Dios en contraste es santa. Es la respuesta de la santidad y de la perfecta justicia divinas ante la presencia del pecado, de la rebelión, de la desobediencia. La santidad y justicia divinas demandan acciones concretas contra el mal. A esas acciones las llamamos “ira de Dios”. La ira de Dios se menciona en el Antiguo Testamento en muchas ocasiones.

Isaías 34:2

Porque Jehová está airado contra todas las naciones, indignado contra todo el ejército de ellas; las destruirá y las entregará al matadero.

Este el tercer Ay culminante y también insinúa las batallas de más adelante en Apocalipsis, las batallas de destrucción. El tiempo ha llegado para juzgar a los muertos. Desde la perspectiva bíblica, los muertos son los que no están vivos en Cristo. Nuestro espíritu está muerto cuando el Espíritu de vida no lo ha tocado y el Espíritu de vida solamente puede dar vida a nuestro espíritu cuando la barrera del pecado es removida por la cruz.

En este pasaje tenemos una pista del juicio de Apocalipsis 20:12. Vemos aquí una distinción entre los siervos de Dios, los profetas, y los santos. En el Nuevo Testamento la profecía es un ministerio de la iglesia y tal vez esté enfatizado en Apocalipsis porque es un libro profético y Juan era un profeta. El tiempo para recompensar a los siervos de Dios ha llegado. Esta idea de la recompensa corre a lo largo de las Escrituras:

Salmos 115:13

Benedicirá a los que temen a Jehová, a pequeños y a grandes.

Jeremías 17:10

Yo, Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras!

Daniel 12:13

En cuanto a ti, tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días”.

Mateo 5:12

Bienaventurados seréis cuando por mi causa os insulten, os persigan y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

»Gozaos y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos, pues así persiguieron a los profetas que vivieron antes de vosotros.

Mateo 16:26-27

¿De qué le servirá al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma?, porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

Apocalipsis 22:12

¡Vengo pronto!, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

Aquellos que fueron perseguidos ahora reciben su recompensa asignada. En contraste con las recompensas está la retribución (es decir la destrucción) sobre los que destruyen la tierra; el castigo que corresponde al crimen. Algunos comentaristas ven a aquellos que destruyen a la tierra como una referencia al ángel del abismo cuyo nombre es Destructor. Puede ser que tengamos una referencia en el Antiguo Testamento:

Jeremías 51:25

Ciertamente yo, dice Jehová, estoy contra ti, monte destructor que destruiste toda la tierra. Extenderé mi mano contra ti, te haré rodar de las peñas y te reduciré a un monte quemado.

Dios vio cuán corrupta la tierra se había vuelto, porque todas las personas en la tierra habían corrompido sus caminos. Los profetas y santos son descritos como aquellos que reverencian el nombre de Dios. La comparación con aquellos que maldecían el nombre de Dios como resultado de la cuarta, quinta y séptima copa es obligada.

6. El Arca

El templo de Dios fue abierto en el cielo, y el Arca de su pacto se dejó ver en el templo.

El hecho de que el Arca se haya dejado ver en el templo tiene un gran significado. El primer pacto fue constituido entre dos partes, Dios que dictó sus leyes y prometió bendición y los hombres que juraron obedecerlas. Dios cumplió su parte pero el hombre no. Es por eso que se requirió un nuevo pacto donde Dios hizo todo, un pacto consigo mismo... y lo cumplió. Su pacto con la gente ha sido cumplido. La revelación del arca así lo indica.



El Arca del Pacto contiene las tablas de piedra que le fueron dadas a Moisés en Sinaí con la ley sobre ellas. El arca estaba en el Lugar Santísimo y simbolizaba la presencia de Dios pues dentro de ella estaban las tablas de la ley que representan su autoridad y voluntad, un poco de maná que representa la provisión de Dios y la vara de Aarón que reverdeció que representa la fidelidad. El arca era guardada en el Lugar Santísimo donde solamente el sumo sacerdote podía entrar una vez al año, al día del perdón. Al haber sido abierto el templo de Dios en el cielo y mostrar el arca que simboliza Su presencia, Juan nos dice que llegó el fin.

En el capítulo 8 se ve el mismo altar de donde el ángel tomó el fuego para arrojarlo a la tierra. Todo esto nos recuerda la caída de los muros de Jericó donde hay siete sacerdotes con



siete trompetas rodeando a Jericó con el arca del pacto siguiéndolos. Marcharon alrededor de la ciudad durante seis días y al séptimo día marcharon alrededor siete veces, con los sacerdotes tocando las trompetas. Mientras los sacerdotes hacían toques largos de sus trompetas, las paredes se vinieron abajo y todos fueron muertos excepto Rahab, la prostituta. Ellos marchan siete veces alrededor de las paredes con las trompetas tocando advertencias de destrucción para los que están dentro de la ciudad, que ante los toques largos es destruida:

Josué 6:4-8

Siete sacerdotes llevarán siete bocinas de cuernos de carnero delante del Arca. El séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las bocinas.

Cuando el cuerno de carnero dé un toque prolongado, tan pronto oigáis el sonido de la bocina, todo el pueblo gritará con fuerza, y el muro de la ciudad caerá. Entonces la asaltarán el pueblo, cada uno derecho hacia delante».

Josué hijo de Nun llamó a los sacerdotes y les dijo: «Tomad el Arca del pacto, y que siete sacerdotes lleven bocinas de cuerno de carnero delante del Arca de Jehová».

Al pueblo dijo: «Pasad y dad un rodeo a la ciudad: los que están armados pasarán delante del Arca de Jehová».

Tan pronto Josué terminó de hablar al pueblo, los siete sacerdotes, llevando las siete bocinas de cuerno de carnero, pasaron delante del Arca de Jehová tocando las bocinas, mientras el Arca del pacto de Jehová los seguía.

En el libro de Crónicas siete sacerdotes debían tocar las trompetas antes de que el arca fuera traída a Jerusalén.

1 Crónicas 15:24

Sebanías, Josafat, Natanael, Amasai, Zacarías, Benaía y Eliezer, sacerdotes, tocaban las trompetas delante del Arca de Dios; Obed-edom y Jehías eran también porteros del Arca.

Las siete trompetas, por tanto, anuncian la próxima presencia de Dios, junto con la destrucción. El arca del pacto habla de Su presencia e indica que estos juicios vinieron de parte de Dios. La apertura del templo en los cielos nos habla del logro de Jesús al abrir el camino, mismo que veremos realizado al final del Apocalipsis, donde veremos a nuestro Dios cara a cara.

7. Las manifestaciones divinas

Hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y granizo grande.

Granizo, relámpagos y un terremoto son manifestaciones comunes de la presencia de Dios y del fin. En el preludio de las siete trompetas aparecen y en la séptima copa también donde la ira de Dios ha terminado y las naciones se derrumban. Algunas de estas manifestaciones también aparecieron cuando Dios dio la ley en Sinaí

Éxodo 19:16

Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, hubo truenos y relámpagos, una espesa nube cubrió el monte y se oyó un sonido de bocina muy fuerte. Todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció.

Antes del derramamiento de las copas de la ira, tenemos un extenso interludio con símbolos y señales abundantes que nos llevan a tiempos pasados, al presente de Juan y al futuro de la iglesia. Esto es tema del siguiente estudio.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport, en el comentario “Apocalipsis: Un Comentario de Referencia” de R A Taylor. Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera revisión 1995